Madurez Emocional | Parte 1

Pastor Luis Ortíz

En su éxito de ventas *"El hombre que confundió a su esposa con un sombrero"*, Oliver Sacks relata la historia de una mujer que vivió durante décadas dentro de un sistema familiar que la mantuvo estancada e inmadura.

Se llamaba Madeleine y llegó al hospital St. Benedict en 1980 a la edad de sesenta años. Había nacido ciega y con parálisis cerebral. A lo largo de toda su vida su familia la había protegido, atendido y tratado como una niña. Lo que sorprendió a Sacks, el neurólogo que estaba a cargo de su cuidado, era que se trataba de una persona sumamente inteligente, que hablaba con soltura y elocuencia, pero que no era capaz de hacer nada con las manos.

Nunca aprendió a usar sus manos.
No sabia el sistema Braile

Sacks se sintió espantado. Pensó para sí: por lo general, las manos no son afectadas por la parálisis cerebral. Al parecer, sus manos tendrían el potencial de ser perfectamente normales.

Madelinene recordaba que nunca había usado sus manos.
Nunca se había alimentado por sí misma, ni usado el baño ella sola, o alcanzado algo para ayudarse a sí misma, sino que siempre dejaba que otras personas le ayudaran. Había vivido durante sesenta años como si fuera un ser humano carente de manos.

Esto hizo que Sacks probara con un experimento. Les indicó a las enfermeras que le llevarán alimentos a Madeline, pero que se los dejarán un poco lejos de su alcance, como por accidente.

" un día sucedió lo que nunca había sucedido, impaciente y con hambre, en lugar de esperar pasivamente y con paciencia, extendió el brazo, fue palpando, encontró un pan y se lo llevó a la boca, esa fue la primera vez que usaba sus manos en sesenta años.

A partir de ese momento, Madeline progresó con rapidez. Pronto empezó a extender las manos par tocar el mundo entero, explorando comidas diferentes, envases,

instrumentos. Pidió que le llevaran arcilla y comenzó a hacer modelos y esculturas. Hasta comenzó a explorar rostros y figuras de seres humanos.

Sacks escribe: uno sentía que no eran las manos de una ciega, sino las manos de una artista ciega, una mente capaz de meditar que se acababa de abrir plenamente a la realidad sensitiva y espiritual del mundo.

El arte de Madeline se desarrolló hasta el punto de que, al cabo de un año, era localmente famosa y conocida como "La escultora ciega de St. Benedict".

Es una historia sorprendente en sí misma, pero al mismo tiempo ilustra una dinámica perturbadora similar que puede suceder en nuestra iglesia. Demasiadas personas que están siendo tratadas como bebés en la formación de su carácter cristiano, hasta el punto de que se han vuelto prácticamente incapacitadas emocionalmente.

Como consecuencia, aceptan sin vacilar una fe que les promete salvación y abundancia en Jesús, y sin embargo permanecen atrapadas, sobretodo en formas no bíblicas de tratarse a sí mismas y a los demás.

A pesar de que leen la biblia y oran; toman cursos bíblicos y escuchan predicaciones no logran madurar emocionalmente, vencer la angustia del pasado y transitar el presente con paz.

1 Corintios 13:11
Cuando yo era niño, hablaba, pensaba y razonaba como un niño; pero cuando crecí, dejé atrás las cosas de niño.

Hebreos 5:13-14
13 … el que se alimenta de leche sigue siendo bebé y no sabe cómo hacer lo correcto.
14 El alimento sólido es para los que son maduros, los que a fuerza de práctica están capacitados para distinguir entre lo bueno y lo malo.

Hebreos 6:1
… sigamos adelante hasta llegar a ser maduros en nuestro entendimiento…

Efesios 4:13
Ese **proceso** continuará hasta que todos alcancemos tal unidad en nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios que seamos maduros en el Señor, es decir, hasta que lleguemos a la plena y completa medida de Cristo.

Una historia que nos muestra el proceso de madurez

Marcos 8:22-26
Cuando llegaron a Betsaida, algunas personas llevaron a un hombre ciego ante Jesús y le suplicaron que lo tocara y lo sanara. **Jesús tomó al ciego de la mano y lo llevó fuera de la aldea**. Luego escupió en los ojos del hombre, puso sus manos sobre él y le preguntó:
—¿Puedes ver algo ahora?
El hombre miró a su alrededor y dijo:
—Sí, veo a algunas personas, pero **no puedo verlas con claridad; parecen árboles que caminan.**
Entonces Jesús puso nuevamente sus manos sobre los ojos del hombre y fueron abiertos. Su vista fue totalmente restaurada y podía ver todo con claridad. Jesús **lo envió** a su casa y le dijo:
—**No pases por la aldea cuando regreses a tu casa**.

Jesús lo tomó de la mano para sacarlo de la aldea. Después lo envió solo de regreso.

¿Cuáles son los factores que interrumpen la madurez emocional y que impiden al creyente avanzar en la formación del carácter cristiano?

<u>4 fallos en la formación del carácter cristiano que impiden una sanidad y salud emocional</u>

1. **<u>Toleramos y justificamos la inmadurez emocional.</u>**
   - **<u>Razón 1</u>**: Anulamos la eficacia de la Palabra de Dios por nuestra tradición o experiencia

Mateo 15:4-9
Por ejemplo, Dios dice: "Honra a tu padre y a tu madre" y "Cualquiera que hable irrespetuosamente de su padre o de su madre tendrá que morir". Sin embargo, ustedes dicen que está bien que uno les diga a sus padres: "Lo siento, no puedo ayudarlos porque **he jurado darle a Dios** lo que les hubiera dado a ustedes". De esta manera, ustedes afirman que no hay necesidad de honrar a los padres; y entonces **anulan la palabra de Dios por el bien de su propia tradición**. ¡Hipócritas! Isaías tenía razón cuando profetizó acerca de ustedes, porque escribió:"Este pueblo me honra con sus labios, pero su corazón está lejos de mí.
Su adoración es una farsa porque enseñan ideas humanas como si fueran mandatos de Dios".

Génesis 4:6-7
«¿Por qué estás tan enojado? —preguntó el SEÑOR a Caín—. ¿Por qué te ves tan decaído? Serás aceptado si haces lo correcto, pero **si te niegas a hacer lo correcto**, entonces, ¡ten cuidado! El pecado está a la puerta, al acecho y ansioso por controlarte; pero tú debes dominarlo y ser su amo».

El modelo de la sanidad y madurez emocional es: primero obedecemos y después sanamos.

Invalidamos la palabra de Dios y sus mandamientos por nuestras tradiciones y experiencias argumentando que primero necesitamos sanar para después poder obedecer.

- De tal manera que tenemos gente mística con mucha información bíblica pero inmadura emocionalmente. Divorciamos conocimiento de Dios con la vida diaria
- 2 Timoteo 3:7 (RV60) Estas (personas) siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.

- **Razón 2**: Hemos dejado de medir nuestro amor a Dios por el grado en que amamos a los demás

Mateo 5:43-45
»Han oído la ley que dice: "Ama a tu prójimo" y odia a tu enemigo. Pero yo digo: ¡ama a tus enemigos! ¡Ora por los que te persiguen! De esa manera, estarás actuando como verdadero hijo de tu Padre que está en el cielo.

1 Juan 4:12
Nadie jamás ha visto a Dios; pero si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros y su amor llega a la máxima expresión en nosotros.

De acuerdo a 1 Corintios 13:1-13 si las personas que nos rodean solo pueden reconocer en nosotros capacidades "espirituales" pero nos perciben inaccesibles, indiferentes, criticones y poco empáticos, la biblia nos declara inmaduros.

- **Razón 3**: Elevamos lo espiritual y desatendemos lo emocional

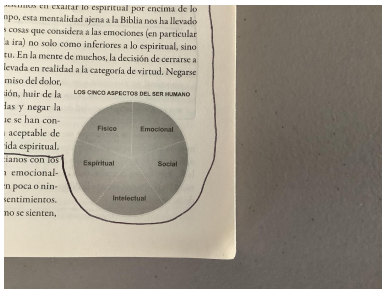
Efesios 4:30-32
No entristezcan al Espíritu Santo de Dios con la forma en que viven. Recuerden que él los identificó como suyos, y así les ha garantizado que serán salvos el día de la redención.
Líbrense de toda amargura, furia, enojo, palabras ásperas, calumnias y toda clase de mala conducta. Por el contrario, sean amables unos con otros, sean de buen corazón, y perdónense unos a otros, tal como Dios los ha perdonado a ustedes por medio de Cristo.

- Esta costumbre de darle prioridad a lo espiritual se podría remontar a la influencia del filósofo griego Platón quien enseñaba: "El cuerpo es malo. El espíritu es bueno". En otras palabras todo aspecto de nuestra humanidad que no sea espiritual resulta sospechoso en el menor de los casos, y esto incluye las emociones. De hecho ser alguien emocional, si no es pecado, al menos es inferior a lo espiritual.

- Con el tiempo, esta mentalidad ajena a la Biblia nos llevará a una insatisfacción profunda buscando fuera de Dios y su Palabra un remedio para nuestras emociones.

- Negarse a sentir ira, ignorar el dolor, pasar por alto la depresión, evitar las dudas y negar la sexualidad son cosas que se han convertido en una manera aceptable de llevar adelante nuestra vida cristiana.

- Cualquier carácter creemos oración, cuando en empezar a “usar obedeciendo la



problema o falta de que necesitamos más realidad necesitamos nuestros brazos” Palabra de Dios.

2. **<u>Saturados de actividades abandonamos la práctica de la presencia de Dios.</u>**
   - Andamos en un estado continuo de prisa, batallando por sacar el mejor uso posible a todo minuto del día. Terminamos exhaustos por tratar de resolver las interminables necesidades que nos rodean y cumplir con las exigencias de un mundo que va a prisa.

   - Hemos desarrollado una adicción al derroche de adrenalina que produce el hacer.
   - En este estado de prisa y agotamiento, nos quedan pocas o nulas energías para invertirlas en practicar la presencia de Dios, disfrutar la compañía de otras personas y aún con nosotros mismos.

Lucas 10:39-42
… María se sentó a los pies del Señor a escuchar sus enseñanzas, pero Marta estaba distraída con los preparativos para la gran cena. Entonces se acercó a Jesús y le dijo:
—Maestro, ¿no te parece injusto que mi hermana esté aquí sentada mientras yo hago todo el trabajo? Dile que venga a ayudarme.
El Señor le dijo:
—Mi apreciada Marta, ¡estás preocupada y tan inquieta con todos los detalles! Hay una sola cosa por la que vale la pena preocuparse. María la ha descubierto, y nadie se la quitará.

   - Saturados de actividades buscamos el evento pragmático milagroso que resolverá todos nuestros problemas para nosotros continuar con nuestra adicción a los logros.

3. **<u>Ignoramos los tesoros de la historia de la iglesia.</u>**
   - La falta de equilibrio entre las verdades bíblicas nos llevan a desarrollar fórmulas para encontrar sanidad, libertad y transformación que terminan en desilusión.
   - Elevamos a nivel de verdad absoluta lo que una persona o grupo determinado enseña como modelo de espiritualidad

Job 8:8-10
»Sólo pregunta a la generación anterior; presta atención a la experiencia de nuestros antepasados, porque nosotros nacimos apenas ayer, y no sabemos nada; nuestros días sobre la tierra son tan fugaces como una sombra.
Sin embargo, los que vivieron antes que nosotros te enseñarán la sabiduría de antaño.

- La historia de la iglesia, nuestra familia en la fe, inició no hace 500 años con la reforma de Lutero, sino hace casi 2,000 años, inició con el bautismo del Espíritu Santo en los seguidores de Jesús (Hechos 2).
- El exceso de independencia creyendo que mi relación personal con Dios es suficiente para vivir la vida cristiana sin una familia que me cuide, provea y corrija
- Ignorar los diferentes movimientos del Espíritu Santo a través de la historia de la iglesia, desconocer cómo los creyentes permanecieron fieles en las persecuciones sistemáticas para acabar con la iglesia; y la lucha contra las herejías que querían desviar a la iglesia de la verdadera fidelidad a Cristo, es un factor determinante para la inmadurez emocional del creyente.

4. **<u>Una definición errónea de lo que es el éxito</u>**
   - Buscamos siempre lo pragmático de cada evento, ignorando los procesos de Dios
   - Permitimos que la cultura en la que vivimos nos moldee en nuestra manera de pensar.
   - El factor numérico de prosperidad no siempre es un indicador del éxito.
   - El éxito definido por Jesús es “permanecer en él para dar mucho fruto”

Juan 15:1-8

»Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Él corta de mí toda rama que no produce fruto y poda las ramas que sí dan fruto, para que den aún más. Ustedes ya han sido podados y purificados por el mensaje que les di. Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Pues una rama no puede producir fruto si la cortan de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructíferos a menos que permanezcan en mí.

»Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas. Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán mucho fruto porque, separados de mí, no pueden hacer nada. El que no permanece en mí es desechado como rama inútil y se seca. Todas esas ramas se juntan en un montón para quemarlas en el fuego. Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pueden pedir lo que quieran, ¡y les será concedido! Cuando producen mucho fruto, demuestran que son mis verdaderos discípulos. Eso le da mucha gloria a mi Padre.